

q. Sin mas Recurso q. los de sus Vigilias y Sudoras
Resumiendo la quinta de su miserable ganado para
ir a conducir el sacerdote q. en su Hermita debe
celebrar al dia siguiente, tenerlo en el, a su infeliz mesa,
y gastar lo q. no puede para darle un Pan, q. no comen
sus hijos, y un alimento q. despues ha de saltarles a ellos,
y esto apenas de q. satisface con religiosa conciencia
sus Diezmos, y sus primicias. Advientese alli comprimi-
da una desventurada Viuda, un triste Ansiano, o una indi-
fense cara, Negando hasta el extremo de aruinarse judi-
cialmente por q. no tiene para pagar la parte q. le toca
en el reparto de la Misa.

Encuentrase aca un sacerdote secular, o regular, q.
apenas concluye de decir el Santo Sacrificio de la Misa,
quando torna a la Oblacion, sin mas apego, ni cuidado
a sus obsequios; bien q. es efecto de no poder ellos mantenerlo
mas q. en aquel instante. Oyese alla al Pastor infelice, ig-
norando aun los mas indispensables misterios de nuestra
Religion, q. jamas entubo en Misa, ni tubo mas auxilios
Espirituales q. los de la gracia, q. alcanza a todas partes.
Bien vaya tardida vez, el cura Curioso, o mande algun
Ministro, a predicarles la Doctrina Christiana; bien se
procure Hermitales con el tenerse los Santos Sacramentos,
quando los pidan, si felizmente los alcanzan, mediante la
distancia, y el impedimento de las Arzobispas; todos estos Recur-
sos de tanta detencion y tardanza es menester conside-
rarlos como efectos casuales, pero la verdadera Situacion,
en no contar mas que con el unico Recurso de la Misa.
Y si a esto se agrega, como todos precorrian q. l.

